

LOS DISCÍPULOS DE IBN AL-JAṬĪB EN LA OBRA DE  
AL-MAQQARĪ: NOTICIA DE UNA DE SUS  
MANSIONES GRANADINAS

Ibn al-Khaṭīb's disciples in al-Maqqarī's work:  
a note on one of his Granada mansions

Fernando N. VELÁZQUEZ BASANTA  
Universidad de Cádiz

BIBLID [0544-408X]. (2012) 61; 113-126

**Resumen:** Se resume la información que transmite al-Maqqarī sobre seis discípulos de Ibn al-Jaṭīb, desde el renombrado Ibn Zamrak al secretario Abū Ŷa'far Ibn Furkūn, el padre del poeta áulico del rey Yūsuf III, pasando por el galeno Ibn al-Muhannā, el cadí Abū Bakr/Abū Ŷa'far Ibn Ŷuzayy, el ayo de los príncipes nazaries Abū 'Abd Allāh al-Šarīšī y el vate Abū Muḥammad Ibn 'Aṭīyya. Se presenta también una casida de 17 versos en elogio de Ibn al-Jaṭīb, compuesta por Ibn 'Aṭīyya para ser grabada en una de las mansiones del visir.

**Abstract:** Summarizes the information provided by al-Maqqarī about six of Ibn al-Khaṭīb's disciples: the renowned Ibn Zamrak; the physician Ibn al-Muhannā; the judge Abū Bakr/Abū Dja'far Ibn Djuzayy; the preceptor of the Naṣrid princes Abū 'Abd Allāh al-Sharīshī; the poet Abū Muḥammad Ibn 'Aṭīyya; and the scribe Abū Dja'far Ibn Furkūn (father of King Yūsuf III's aulic poet). In addition, the text of a 17-verse qasida in praise of Ibn al-Khaṭīb, written by Ibn 'Aṭīyya for an inscription to be carved in one of the vizier's mansions, is included.

**Palabras clave:** Discípulos de Ibn al-Jaṭīb. Mansiones de Ibn al-Jaṭīb. Poesía nazarí.

**Key words:** Ibn al-Khaṭīb's disciples. Ibn al-Khaṭīb's mansions. Naṣrid poetry.

**Recibido:** 20/04/2012 **Aceptado:** 18/05/2012

Cuando en el pasado año de 2007 se publicó en la *Miscelánea* de Granada mi artículo titulado “Un texto de Yūsuf III sobre la génesis de la *Iḥāta* que nos da la clave para conocer al autor del *Dīkr bilād al-Andalus*”, apareció al final del mismo un “Apéndice sobre al-Šarīšī, discípulo de Ibn al-Jaṭīb” que abarca más o menos dos páginas y media. Pues bien, aquel apéndice era realmente más amplio, ya que se extendía sobre otros cinco discípulos del sabio granadino, la mayoría de los cuales había tenido un comportamiento indigno con el maestro, amén de haber intervenido de algún modo en la divulgación y copia de parte de su obra, pero dado que el grueso del trabajo se quedó sin publicar, habiendo permanecido inédito desde entonces en el fondo de un cajón, lo retomo ahora para enviarlo nuevamente a Granada, corregido y aumentado, como contribución al número de la Revista correspondiente a este año de 2012.

El texto árabe de al-Maqqarī sobre los discípulos de Ibn al-Jaṭīb se encuentra, como es sabido, en el capítulo 7º del *Nafḥ al-ṭīb*, entre las páginas 145 y 288 del volumen VII<sup>1</sup>. Con objeto de que el lector conozca de antemano lo que se va a encontrar en este trabajo, doy a continuación un listado de los personajes con indicación de las páginas correspondientes:

- 1) El visir (*al-wazīr*) y secretario (*al-kātib*) Ibn Zamrak (pp. 145-281), excepto las pp. 266-279, en que se retrata al santón (*al-walī*) Abū l-‘Abbās al-Sabtī.
- 2) El médico (*al-ṭabīb*) y ulema (*al-ālim*) Ibn al-Muḥannā (pp. 281-282).
- 3) El literato (*al-adīb*), secretario y sapientísimo (*al-‘ālim al-‘allāma*) cadī (*al-qāḍī*) Abū Bakr/Abū Ŷa‘far Ibn Ŷuzayy (p. 282).
- 4) El ayo de los hijos de los reyes (*mu‘addib awlād al-mulūk*) Abū ‘Abd Allāh al-Šarīšī (p. 282).
- 5) El cadī y secretario Abū Muḥammad Ibn ‘Aṭīyya (pp. 282-287).
- 6) Y el secretario Abū Ŷa‘far Ibn Furkūn (pp. 287-288).

Seguidamente doy paso a la traducción de este texto de al-Maqqarī, no sin avisar de que en ocasiones dejo fuera de mi atención largos pasajes que no cabrían en un trabajo como éste, a cambio de introducir otros que me han parecido interesantes, procedentes en todos los casos de conocidas obras de Ibn al-Jaṭīb.

#### AL-MAQQARĪ, *NAFḤ AL-ṬĪB*

(vol. VII, pp. 145-288)

##### CAPÍTULO 7º

QUE TRATA DE LA CARACTERIZACIÓN DE ALGUNOS DE SUS DISCÍPULOS (*BA‘D TALĀMĪDĪTI-HI*) QUE APRENDIERON DE ÉL (*AL-ĀJĪDĪN ‘AN-HU*), QUE FUERON ORIENTADOS POR ÉL (*AL-MUSTAHDĪN BI-HI*) A LO LARGO DEL CAMINO, QUE RECIBIERON DE ÉL (*AL-MUTALAQQĪN MIN-HU*) LAS DIVERSAS CIENCIAS Y QUE TOMARON PRESTADAS (*AL-MUQTABISĪN*) LAS LUCES DE LA PERCEPCIÓN DE SU LÁMPARA INCANDESCENTE (*MIN SIRĀĪI-HI L-WAHHĀĪY*)

1. «Debes saber que los discípulos de Lisān al-Dīn —¡Dios altísimo se apiade de él!— son numerosos<sup>2</sup>, sólo que muchos de ellos no han sido agraciados con el beneficio de la fidelidad, antes al contrario han competido en la hostilidad hacia él y se han esforzado en causarle tormento.

1. Ed. de Iḥsān ‘Abbās, 8 vols., Beirut, 1968.

2. Como muestra recogemos aquí el nombre del poeta y antólogo granadino Ibn ‘Azīm, de quien se ha dicho que pudo ser también discípulo de Ibn al-Jaṭīb. Véase Ángel C. López y López. “Ibn ‘Azīm al-Garnāṭī, ‘Alī”. *Biblioteca de al-Andalus*. Almería, 2009, vol. II, pp. 480-481, nº 365.

El más nombrado de todos ellos es el visir y secretario ABŪ ‘ABD ALLĀH IBN ZAMRAK, el que heredó su cargo, tras él, y ocupó el escaño de sus días de gloria. Ibn al-Jaṭīb habló de él sucintamente en la *Ihāṭa*, pues era uno de sus discípulos (*min ŷumlat atbā‘i-hi*), diciendo lo que de forma resumida viene a continuación<sup>3</sup>: “Es Muḥammad b. Yūsuf b. Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Yūsuf al-Ṣarḥī, de alcuña Abū ‘Abd Allāh, pero conocido como Ibn Zamrak. Era originario del Oriente de al-Andalus, y sus antepasados se asentaron en el arrabal del Albaicín de Granada, donde él nació y se crio, constituyendo uno de sus timbres de gloria”».

Viene enseguida un apartado breve sobre su personalidad (*ḥālu-hu*) [pp. 145-147] y otro larguísimo sobre su poesía (*ṣi‘ru-hu*) [pp. 147-281], en el que además se incluyen los materiales siguientes:

- a) Las célebres apostillas de ‘Alī, el hijo de Ibn al-Jaṭīb, a la biografía de la *Ihāṭa* sobre el poeta (pp. 160-162)<sup>4</sup>.
- b) La semblanza de Ibn Zamrak extraída de su Diván, que fue recopilado por el rey Yūsuf III (pp. 162-170), junto con muchos de sus poemas (pp. 171-240) y moaxajas (pp. 240-265).
- c) La biografía del santón Abū l-‘Abbās al-Sabṭī (pp. 266-279).
- d) Y por fin unas apresuradas notas que recogió al-Ṣāṭībī<sup>5</sup> en las *Iṣārāt wa-l-ijfādāt* (Recomendaciones y observaciones útiles), sobre tres ejemplos de corrección lingüística avalada por el uso de los antiguos árabes que le planteó su discípulo (*ṣāhibu-nā*) Ibn Zamrak; junto con un caso de *ḥusn al-jitām* (buena ligadura entre los temas) en una casida de Ibn Zamrak, extraído por al-Maqqarī del “Comentario” (*Ṣarḥ*) de la *Badī‘iyyat al-Ḥillī* (de Ṣafī l-Dīn Ḥillī) que hizo el magrebí ‘Ubayd al-Ṭa‘ālibī; y una moaxaja sobre el profeta Mahoma (11 estrofas de 2 y 3 versos alternativamente) en la que, a juicio de al-Maqqarī, no se da tan “buena ligadura” como en la pieza anterior (pp. 279-281),

todos los cuales son textos importantes, que en esta ocasión no podemos abordar aunque sólo sea por el enorme espacio que ocupan (pp. 145-281). El lector interesado puede informarse en el artículo sobre Ibn Zamrak de J. Lirola Delgado y E. Navarro

3. Véase Ibn al-Jaṭīb. *Ihāṭa*. Ed. ‘Inān. El Cairo, 1973-77, vol. II, pp. 300-310.

4. Tr. esp. de E. García Gómez. “Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra”. En *Cinco poetas musulmanes. Biografías y Estudios*. Colección Austral. Madrid: Espasa Calpe, 1959<sup>2</sup>, pp. 169-271, esp. pp. 206-208; reed. como libro, Granada, 1975.

5. Sobre este importante sabio granadino (¿Granada?, a. 720/1320-1—Granada, 790/1388), véase J. Lirola Delgado & E. Navarro i Ortiz. “Al-Ṣāṭībī, Abū Ishāq”. *BA*. Almería, 2012, vol. VII, n° 1725.

i Ortiz de la *Biblioteca de al-Andalus*<sup>6</sup>, con la bibliografía allí citada, entre la que todavía merece ser destacada la referida obra de E. García Gómez, “Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra”, aparecido por primera vez en *Cinco poetas musulmanes. Biografías y Estudios*, Madrid, 1944.

Trae después al-Maqqarī, en brevísimas páginas, las notas biográficas del resto de los discípulos de Ibn al-Jaṭṭīb que él tuvo a bien incluir en este apartado, empezando por el médico IBN AL-MUHANNĀ:

2. «Y entre los discípulos de Lisān al-Dīn —¡Dios altísimo se apiade de él!— estaba también el facultativo y ulema [Aḥmad b. Muḥammad] Ibn al-Muhannā, que fue quien comentó la *Alfiyya* o “Poema sobre medicina en mil versos” de Ibn Sīnā, siendo su comentario uno de los más originales, PUES HABÍA COPIADO (*NAQALA ‘AN*) MUCHO DE LISĀN AL-DĪN, apoyándose en él para todo lo concerniente a la medicina (*fī umūr al-ṭibb*). Ha llegado a mi conocimiento ahora y es uno de los libros más famosos en el Magreb, como no he visto otro en estos países de Oriente»<sup>7</sup>.

Luego el literato, poeta, secretario y cadí ABŪ BAKR IBN ŶUZAYY AL-KALBĪ:

3. «Y entre los discípulos de Lisān al-Dīn —¡Dios altísimo se apiade de él!— estaba también el literato, secretario y sapientísimo cadí Abū Bakr Ibn Ŷuzayy al-Kalbī, cuyo padre era el jeque Abū l-Qāsim Ibn Ŷuzayy, maestro (*šayy*) de Lisān al-Dīn<sup>8</sup>. La familia de los Banū Ŷuzayy era una importante y renombrada casa del Magreb y al-Andalus. En lo que precede, hemos tratado del jeque Abū l-Qāsim y de sus doctísimos hijos, los poetas y prosistas Abū ‘Abd Allāh Muḥammad, el secreta-

6. “Ibn Zamrak. Abū ‘Abd Allāh”. *BA*. Almería, 2009, vol. VI, pp. 238-251, n° 1426.

7. Carecemos de toda noticia sobre este personaje aparte de este brevísimo texto de al-Maqqarī, que ha servido para que Muḥammad al-‘Arabī al-Jaṭṭābī le dedique unas líneas a nombre de Aḥmad b. Muḥammad b. Muhannā, médico que al parecer se asentó en Fez procedente de Ceuta. Discípulo de Ibn al-Jaṭṭīb, hizo un largo comentario en dos tomos de la *Ur-yūza fī l-ṭibb* de Avicena, titulado *al-Īdāh wa-l-tatmīn* (La aclaración y el suplemento), el cual es una continuación de los comentarios de Averroes, Ibn Ṭumlūs y al-Šiqillī. Según al-Jaṭṭābī, la Biblioteca Nacional de Rabat conserva copia manuscrita incompleta de esta obra. Véase *al-Ṭibb wa-l-aṭibbā’ fī l-Andalus al-islāmīyya*. Beirut, 1988, vol. I, 81, n° 205.

8. Véase C. del Moral Molina & F.N. Velázquez Basanta. “Los Banū Ŷuzayy. Una familia de juristas e intelectuales granadinos del siglo XIV. I: Abū l-Qāsim Muḥammad Ibn Ŷuzayy”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 45 (1996), pp. 161-201; F.N. Velázquez Basanta. “Abū l-Qāsim Ibn Ŷuzayy: fuentes árabes”. *Al-Andalus-Magreb*, VI (1998), pp. 251-288, e “Ibn Ŷuzayy al-Kalbī, Abū l-Qāsim”. *BA*. Almería, 2009, vol. VI, pp. 214-230, n° 1416.

rio<sup>9</sup>, y el cadí Abū Bakr, de quien estamos hablando. Volveremos sobre ellos en el capítulo tercero [de esta obra]<sup>10</sup>.

Y he visto —prosigue al-Maqqarī— en el autógrafo de uno de los sabios del Magreb que EL MENTADO ABŪ BAKR TRANSMITIÓ (*RAWĀʿAN*) TODAS LAS OBRAS DE LISĀN AL-DĪN, a pesar de ser de su misma edad, ya que la ecuanimidad no escaseaba en aquel entonces. El propio Lisān al-Dīn advierte en la *Iḥāṭa*, y así lo he deducido yo de su forma de expresarse en dicha obra, que cuando él emplea el tratamiento de “mi compañero” (*ṣāhibu-nā*) no se refiere en la mayoría de los casos más que a sus discípulos, aunque a veces lo aplica a individuos que no lo son, como a nadie que frecuente sus obras se le oculta. ¡Dios altísimo lo haya perdonado! [Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb, como es sabido], dominaba la historia (*taʿrīḥ*) de las gentes del Magreb y de al-Andalus. ¡Dios altísimo tenga piedad de todos!»<sup>11</sup>.

Luego el maestro de los príncipes nazaríes y notario mayor del reino durante un tiempo ABŪ ʿABD ALLĀH AL-ŠARĪŠĪ:

4. «Y entre los discípulos de Lisān al-Dīn —¡Dios altísimo se apiade de él!— estaba también el preceptor (*muʿaddib*) y maestro (*muʿallim*) de los hijos de los reyes (*awlād al-mulūk*)<sup>12</sup> en materia de Corán y de Zuna del Enviado de Dios —¡Él lo bendiga y salve!— Abū ʿAbd Allāh al-Šarīšī, que fue quien primeramente tuvo a su cargo hacer las copias en limpio de la *Iḥāṭa*, como ha quedado dicho por boca de [Yūsuf III] Ibn al-Aḥmar, el nieto del sultán [Muḥammad V]<sup>13</sup>, obteniéndose

9. Sobre el más brillante de los tres hermanos Banū ʿYuzayy que, además de redactar en menos de tres meses el libro de los viajes o *Riḥla* de Ibn Baṭṭūta, parece ser el autor del *Dīkr* o “Crónica anónima de al-Andalus”, véase F.N. Velázquez Basanta. “Ibn ʿYuzayy al-Kalbī, Abū ʿAbd Allāh”. *BA*. Almería, 2009, vol. VI, pp. 180-195, n° 1412.

10. Efectivamente, en el capítulo 3° del *Nafḥ al-tīb*, vol. V, p. 57, se habla brevemente de “la poesía de Ibn ʿYuzayy” padre, y a continuación, en la misma página, viene un apartado sobre “las biografías de los hijos de Ibn ʿYuzayy”.

11. Sobre el mayor de los hermanos Banū ʿYuzayy (Granada, 715/1315—¿Granada?, 785/1384), véase F.N. Velázquez Basanta. “Retrato jatibiano de Abū Bakr/Abū ʿĀfar Aḥmad Ibn ʿYuzayy, otro poeta y *qādī l-ḡamāʿa* de Granada”. *Anales de la Universidad de Cádiz*, IX-X (1994), pp. 39-51, así como Ídem. “Ibn ʿYuzayy al-Kalbī, Abū Bakr”. *BA*. Almería, 2009, vol. VI, pp. 196-203, n° 1414. Convendría precisar, aunque al-Maqqarī no lo diga, que este Ibn ʿYuzayy fue a su modo otro de los “traidores” a la causa de Muḥammad V, que también es la de Ibn al-Jaṭīb, ya que aceptó, aunque por poco tiempo, el cadiazgo su premo de Granada con el usurpador Ismāʿīl II.

12. En esta expresión me baso para interpretar en plural tantas veces como en adelante se presente *wuld al-sultān*, en lugar de *walad al-sultān*, como hace, por ejemplo, E. García Gómez. *Foco de antigua luz sobre la Alhambra*. Madrid, 1988, p. 107, n° 9, donde alude a al-Šarīšī como “maestro del príncipe”.

13. Se refiere al texto del *Nafḥ*, vol. VII, pp. 107-108, que yo mismo he estudiado en mi citado artículo “Un texto de Yūsuf III sobre la génesis de la *Iḥāṭa*...”, *MEAH*, 56 (2007), pp. 225-243, esp. 228-230. Al

una obra maestra en seis tomos. Lisān al-Dīn le había encargado las citadas copias en limpio como prueba de su confianza, para así poder ocuparse él de los asuntos de gobierno (*li-štigāl Lisān al-Dīn bi-umūr al-mamlaka*)<sup>14</sup>.

Luego el literato, poeta, secretario y cadí ABŪ MUḤAMMAD [‘ABD AL-ḤAQQ B. MUḤAMMAD B.] ‘AṬIYYA B. YAḤYÀ AL-MUḤĀRIBĪ, sobre quien Ibn al-Jaṭīb afirma en el inicio de su biografía de la *Iḥāṭa*, a modo de resumen de la misma, que “es nuestro discípulo (*sāhibu-nā*), el secretario del Estado traidor (*al-kātib li-l-Dawla al-gādira*)”, en referencia negativa, naturalmente, por su sometimiento como secretario a los sultanes usurpadores Ismā‘īl II<sup>15</sup> y Muḥammad VI<sup>16</sup>:

5. «Y entre los discípulos de Lisān al-Dīn estaba también el cadí y secretario Abū Muḥammad [‘Abd al-Ḥaqq b. Muḥammad b.] ‘Aṭiyya b. Yaḥyà b. ‘Abd Allāh b. Ṭalḥa b. Aḥmad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Gālib b. ‘Aṭiyya al-Muḥāribī».

Al-Maqqarī lo confunde con su abuelo ‘Aṭiyya b. Yaḥyà, como se puede comprobar en su biografía de la *Iḥāṭa*<sup>17</sup>, donde aparece con el nombre correcto de ‘Abd al-Ḥaqq b. Muḥammad, habiendo llamado la atención sobre el particular A. Peláez Rovira<sup>18</sup>. Pertenecía a una rama colateral de la ilustre familia de los Banū ‘Aṭiyya que estudió José M<sup>a</sup>. Fórneas en su tesis doctoral, y sus noticias nos son conocidas porque fue discípulo de Ibn al-Jaṭīb, a quien le pasó algunas notas de su poesía y prosa, con datos autobiográficos sobre él mismo, sus maestros y su familia, para el artículo de la *Iḥāṭa* antes citado, el cual ha sido resumido bien, como ya se ha dicho, por A. Peláez en la *Biblioteca de al-Andalus*, razón por la que sólo voy a añadir aquí las palabras finales del enciclopedista de Tremecén sobre este Ibn ‘Aṭiyya<sup>19</sup>, las cuales

final de este trabajo hallará el lector una versión ya anticuada del texto sobre al-Šarīṣī que ofrecemos en estas páginas.

14. Véase F.N. Velázquez Basanta. “Al-Šarīṣī, Abū ‘Abd Allāh”. *BA*. Almería, 2012, vol. VII, n° 1716.

15. Según Ibn al-Jaṭīb. *Al-Lamḥa al-badriyya*. Ed. Laṣnat Iḥyā’ al-Turāṭ al-‘Arabī. Beirut, 1980<sup>3</sup>, p. 127/144-145/247.

16. Según Ibn al-Aḥmar. *Naṭīr al-ḡumān*. Ed. Muḥammad Riḍwān al-Dāya. *A’lām al-Magrib wa-l-Andalus*. Beirut, 1987<sup>2</sup>, p. 138.

17. Vol. III, pp. 555-569.

18. “Ibn ‘Aṭiyya al-Muḥāribī, ‘Abd al-Ḥaqq b. Muḥammad”. *BA*. Almería, 2009, vol. II, pp. 414-417, n° 334, artículo que debe completarse en el capítulo de las fuentes citando también a al-Bištakī. *Markaz al-Iḥāṭa*. ms. Berlín, fols. 298r-300r; ms. París, fols. 162r-164r; Ibn al-Aḥmar. *Naṭīr al-ḡumān*, pp. 137-143; Ibn al-Jaṭīb. *al-Katība al-kāmina*. Ed. Iḥsān ‘Abbās. Beirut, [1963], pp. 269-272, n° 88, y *al-Lamḥa al-badriyya*, pp. 116/129/231 y 127/144-145/247.

19. En el *Nafḥ*, vol. VII, p. 287.

recogen el juicio despectivo, aunque de apariencia amable, como literato y poeta, con que lo obsequia Ibn al-Jaṭīb<sup>20</sup>:

«Y decía Lisān al-Dīn —¡Dios altísimo se apiade de él!— que a este hombre no le interesaba nada más que la poesía y la prosa, pues lo mejor de esta poesía está en su fondo<sup>21</sup>, por lo que raras veces raya en la villanía y en la torpeza, hasta [caer en] lo que hay por debajo de esa [pésima] clase, pues él era un segundo Ba‘īr en poesía, figura y patria<sup>22</sup>, ¡Dios altísimo sea benévolo con nosotros y con él! Fin del resumen».

Obsérvese que el texto de Ibn al-Jaṭīb es más completo que el de al-Maqqarī, pues todavía añade lo siguiente: “Como ya se ha dicho, [Ibn ‘Aṭīyya] fue para esta época un baldón que se ganó las iras de la corte (*i. e.*, del rey Muḥammad V). ¡Que Dios nos ayude a nosotros y a él por su bondad y que no nos prive de la salvaguardia de su providencial protección!”

La cita de Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-‘Aẓīm b. Arqam al-Numayrī, alias *al-Ba‘īr* (el burro), que era, como el biografiado, poeta y de Guadix donde murió después del año 713/1313, le sirve a Ibn al-Jaṭīb para llamarlo burro por tres motivos, a saber, por su poesía, por su aspecto y por su lugar de origen. Dado que la cita de al-Ba‘īr viene sólo en la *Iḥāta*, se hace necesario corregir el texto del *Nafḥ al-ṭīb* en este punto<sup>23</sup>.

Pese a la mala relación que se adivina al final entre maestro y discípulo, interesa sobremanera destacar unas palabras de Ibn al-Jaṭīb que encabezan “los versos que [Ibn ‘Aṭīyya] compuso para ser grabados en uno de los edificios que yo remocé en Granada (*wa-min dālika mā nazama-hu li-yunqaša fī ba‘d al-mabānī allatī anša ‘tu-hā bi-Garnāta*)”<sup>24</sup>, el cual pudiera ser muy bien aquel otro “palacio (*qaṣr*) que me construí en el camino viejo de la parte oriental de la ciudad, donde estaba yo la noche [en que se produjo el golpe de estado contra Muḥammad V el año 760/1359], pues residía en él la mayor parte del año (*wa-kuntu laylata ‘idā sākīn bi-qaṣr ibtanaytu-*

20. En la *Iḥāta*, vol. III, p. 569.

21. En árabe *wa-‘ayn hādā l-ṣi‘r qarāru-hu*, que es el texto del *Markaz*, mss. de Berlín y de París. Las otras versiones de la frase son menos plausibles, pues en la *Iḥāta* se lee *wa-gayru hādā li-l-ṣi‘r firāru-hu* (?) y en el *Nafḥ* tenemos *wa-gayru hādā l-ṣi‘r qirān* (y otra poesía es una coincidencia).

22. Corrijo *fa-huwa bi-gayri ṭān ṣi‘r sakl wa-balad* del *Nafḥ* por *fa-huwa Ba‘īr ṭān ṣi‘r sakl wa-balad* de la *Iḥāta* y el *Markaz*.

23. Sobre este poeta accitano véase F.N. Velázquez Basanta. “Ibn Arqam al-Numayrī, Abū Muḥammad”. *BA*. Almería, 2012, apéndice, n° 2060.

24. El texto en la *Katība*, p. 271, l. 2ª, y en la *Iḥāta*, vol. III, p. 567, l. 15. No se encuentra, sin embargo, en el *Markaz*, sea en la copia de Berlín, sea en la de París.

*hu bi-l-šarī‘a al-qadīma min šarqī l-madīna*)”, como dice el visir granadino en otra de sus obras<sup>25</sup>. Se trata de un panegírico en honor de Ibn al-Jaṭīb, que consta de 17 versos de metro *ṭawīl* y rima *-i‘ī*, en el que esta casa-palacio se expresa en primera persona de la siguiente manera:

- 1 Soy una mansión que excede a todos los edificios [de Granada], pues no hay morada que se ufane de sus maravillas [como yo].
- 2 Mi aire, cuando lo examinas y observas, de todas las cualidades es suma, y ¡qué suma [tan perfecta]!
- 3 Dios ha reunido en mí la totalidad de los encantos, [pues] en mí reside, ¡por Dios!, la creatividad de mi creador.
- 4 Es como si todos los favores se aunaran en quien, por habitar en mí, le alcanzó la buena suerte.
- 5 El visir del Emir de los Musulmanes, al que le basta la superioridad de una jactancia, que nadie puede contradecir.
- 6 El depositario del Cálamo Supremo, cuyo acto para quien lo espera es como el de las cortantes espadas.
- 7 El orto de los prodigios de la elocuencia, que es, para quien lo contempla, como el sol del mediodía en el más brillante cénit.
- 8 Nuestros ojos encuentran consuelo en él, el mejor hombre del siglo, pues las citas de su nombre son muy agradables a los oídos [de la gente].
- 9 Él es Ibn al-Jaṭīb, señor que descende de nobles encumbrados, sean [hombres]

25. Las *A‘māl al-a‘lām*. Ed. E. Lévi-Provençal. Beirut, 1956, pp. 310-311. Confróntese este texto con la información que nos ha llegado en la biografía de Muḥammad V (*Iḥāṭa*, vol. II, p. 27), donde al tratar del golpe de estado y de la huida del rey a Guadix, se expresa el polígrafo granadino en estos términos: “Mientras todo esto le sucedía al sultán, yo estaba en mi carmen (*yannatī*) de la capital (*al-ḥaḍra*), pues me había mudado allí con todos los míos, como era costumbre de los ricos (*al-mutraḥḥin*) y ése era mi caso (*id dāka min miṭlī*). Y la desdicha me alcanzó de lleno...”. Véase mi traducción de esta semblanza real, en preparación para ser publicada en breve.



- maduros, sean muchachos [bien criados].
- 10 Fui un tiempo considerada como una enorme ruina, si no hubiera sido porque sentí la predilección de Su Excelencia.
  - 11 Él me ha convertido en una mansión noble, en un sitio [maravilloso], donde la cortesía da solaz a todos sus amigos.
  - 12 Pues en mí hay un jardín, cuya amenidad gusta [a la gente], como agraciado es su talante sin rival [aparente].
  - 13 Nos ha unido la similitud de caracteres, pues por su mirada disfruto del mejor emplazamiento.
  - 14 Mis flores son semejantes al perfume de su loa, y la tranquilidad de mi ambiente a la ecuanimidad de su carácter.
  - 15 Yo no he dejado de estar habitada por él, con un regocijo bien dispuesto para las fiestas [galantes] y los invitados bellos.
  - 16 Y él no ha cesado de visitarme ni de engalanarme, con los deseos satisfechos por lo adecuado de sus actos.
  - 17 ¡Que perdure para nuestro señor y amo la buena suerte, y que por su luz aparezca él con todo su esplendor ante nosotros!

Ni que decir tiene que con estos datos es imposible confirmar la identificación que proponíamos anteriormente, si bien puede asegurarse que se trata de una residencia campestre antes que urbana, lo que conduce a descartar la casa marmórea (*al-dār al-rujāmiyya*) que Ibn al-Jaṭīb tenía junto al alcázar real de la Alhambra<sup>26</sup>, así como el

26. Véanse las *A'māl*, p. 333: *wa-dajala ilayya bi-dār suknāya muṣāwir al-qaṣr al-sultānī bi-Hamrā' Garnāta* = “y vino a verme (el judío Ibrāhīm b. Zarzār, sobre quien puede consultarse F.N. Velázquez Basanta. “Ibn Sūda, Abū l-Qāsim”. *BA*. Almería, 2007, vol. V, pp. 391-395, esp. 392) a la casa de mi residencia, vecina del alcázar del sultán en la Alhambra de Granada”; así como la *Nuḩāda*, vol. II, p. 114: *wa-unzila bi-dārī l-rujāmiyya al-kā'ina bi-zuqāq al-ru'asā' min al-madīna* = “y fue alojado (Ismā'īl b. Abī l-Walīd b. Naṣr, hermano de Yūsuf I, con cuya hija, desposada primeramente con Muḩammad V, quería casarse Ismā'īl II, sobre lo cual véase A.M. al-'Abbādī. *El reino de Granada en la época de Muḩammad V*. Madrid, 1973, pp. 36-37) en mi casa de mármol, sita en el callejón de los arraeces de la medina [de la

palacio (*qasr*) con salón abovedado o cúpula (*qubba*) de Ainadamar<sup>27</sup>, por estar ausente de la descripción este característico elemento. Pese a ello, nos parece oportuno añadir, con las salvedades que la prudencia aconseja en estos casos, que la mansión (*maşna*) de que se habla en los versos de Ibn ‘Aṭiyya podría ser la conocida como *al-Dār al-Bayḍā*’ o Casablanca, que debió de estar situada en el arrabal de Rabadalbaida, al oriente de la ciudad (*šarqī l-madīna*), en el inicio del Camino del Monte o camino viejo de Guadix (*al-šarī‘a al-qaḍīma*), emplazamiento que coincide con el de la actual Escuela de Estudios Árabes de Granada. Conviene destacar también el verbo *anša*’a que se utiliza en la cabecera de los versos, para indicar, me parece a mí, que Ibn al-Jaṭīb recreó o remozó en Granada ésta y otras construcciones (*mabānī*)<sup>28</sup>, lo cual coincide con lo que dicen los versos 10 y 11: “Fui un tiempo considerada como una enorme ruina...” y “él me ha convertido en una mansión noble (*magnā karīm<sup>an</sup>*)...”.

Sin ánimo de alargar este asunto de las casas de Ibn al-Jaṭīb en Granada, no podemos zanjar la cuestión sin referirnos sucintamente a la misteriosa *Dār al-Salāma* o “casa de la salvación”, que nombra al-Bunnāhī en su epístola censoria de Ibn al-Jaṭīb, cita que se nos ha conservado en las *Azhār al-riyāḍ* y en el *Nafḥ al-ṭīb* de al-Maqqarī<sup>29</sup>, y la verdad es que, a la vista de la interpretación que se ha hecho de este texto, merece la pena que nos detengamos a considerar lo que, a nuestro juicio, el envidioso al-Bunnāhī dice en este punto:

«Es igualmente asombroso que llaméis a *las ruinas* que comenzasteis a construir *dār al-salāma*. ¡Qué disparate!, [pues] se sabe que este mundo es casa de pérdida, evacuación, aflicción y aniquilación. Y si no fuera por la [dura] lección que ha ocurrido en esa casa, en los últimos tiempos, que no es otra cosa que la muerte de vuestro [hijito] Sa‘īd, cuando quiso entrar en ella, ciertamente sería suficiente para que vos conocierais con certeza su porvenir».

Alhambra]”.

27. Véase la *Iḥāṭa*, vol. I, p. 122.

28. Consúltese la carta en que al-Bunnāhī echa en cara a Ibn al-Jaṭīb que dilapide su fortuna en gastos que no puede amortizar, un documento que nos ha conservado al-Maqqarī en las *Azhār al-riyāḍ*. Ed. Sa‘īd Aḥmad A‘rāb, Muḥammad b. Tāwīt *et alii*. Rabat, 1978-80, vol. I, pp. 212-223, y en el *Nafḥ al-ṭīb*, vol. V, pp. 122-131, que comienza así: “Os metisteis a comprar y a construir casas, abandonando la preparación para la muerte. ¡Qué disparate! Construís lo que no habitaréis, guardáis lo que no os comeréis y esperaréis lo que no alcanzaréis. *Dondequiera que os encontréis, la muerte os alcanzará, aun si estáis en torres elevadas* (Corán, IV, 78, tr. Cortés)...”. Véase N. Roser Nebot. “Epístola de al-Bunnāhī a Lisān al-Dīn”, apéndice de M<sup>a</sup>. Isabel Calero Secall. “El proceso de Ibn al-Jaṭīb”. *Al-Qanṭara*, XXII (2001), pp. 421-461.

29. *Azhār*, vol. I, p. 223; *Nafḥ*, vol. V, p. 130.

Interesa destacar un par de cosas: Primero, que el nombre de *dār al-salāma* parece sencillamente una metáfora aplicada a una casa concreta que Ibn al-Jaṭīb se había construido o se estaba construyendo en Granada, sobre unas ruinas o, quizá mejor, un edificio viejo y ruinoso, que debe de ser, por esa misma alusión a las ruinas, la casa que se describe en los versos de Ibn ‘Aṭīyya, si no es también una metáfora para minusvalorar la citada mansión. Segundo, que el nombre de Sa‘īd debe de aludir a un hijo de Ibn al-Jaṭīb desconocido hasta ahora<sup>30</sup>, pero de ninguna manera el sultán Yūsuf I, que hacía muchos años que había perecido a manos de un loco en la mezquita de la Alhambra (755/1354), sin contar con que no se ve por ninguna parte cómo la palabra *sa‘īd* puede significar “señor”, según afirman Maribel Calero y Nicolás Roser Nebot<sup>31</sup>.

Y finalmente ABŪ ŸA‘FAR AḤMAD B. SULAYMĀN B. FURKŪN, nieto del cadí supremo de Granada de su mismo nombre<sup>32</sup> y padre del poeta áulico del rey Yūsuf III<sup>33</sup>:

6. «Y entre los discípulos de Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb —¡Dios altísimo se apiade de él!— estaba también el secretario Aḥmad b. Sulaymān b. Furkūn, entre cuya producción poética [había una pieza] en la lengua de quien acusa del mal incurable (*al-dā’ al-‘udāl*), a propósito de FaraŸ, un criado de Ibn Zamrak, el que fue visir después de Ibn al-Jaṭīb (metro *kāmīl*, rima *-aŸ*)<sup>34</sup>:

Dijeron: Te prendaste de él,  
un doncel negro como la pez.  
Les dije: Su boca levanta los corazones:  
Siempre que por su amor y su hermosura  
pierdo la cabeza, se me enganchan en la punta  
de la lengua/glande (*fūqī*) sus alherzes de azabache.

30. Sobre los hijos del visir granadino v. F.N. Velázquez Basanta. “Al-Balawī, Abū ‘Abd Allāh”. *BA*. Almería, 2012, vol. I, nº 55. Véase también la *Nuḡāda*, vol. II, p. 205, donde se da noticia de otros hijos e hijas pequeños, distintos de los cuatro mayores, los que conocemos por sus nombres de ‘Abd Allāh, el mayor, ‘Alī, Muḥammad y, ahora, Sa‘īd.

31. Págs. 443-444 y 460 de sus respectivos trabajos.

32. Véase F.N. Velázquez Basanta. “Retrato jatibiano del poeta y *Qāḍī l-Ÿamā‘a* de Granada Abū Ÿa‘far Aḥmad b. Furkūn (el abuelo)”. *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, V (1991), segunda época, pp. 47-53.

33. Véase A. Palacios Romero. “Ibn Furkūn, Abū l-Ḥusayn”. *BA*. Almería, 2004, vol. III, pp. 179-184, nº 484.

34. Recuérdesse que ‘Alī b. al-Jaṭīb acusaba a Ibn Zamrak de “amar a un efebo llado *Miṣbāḥ* (antorcha)”, sobre lo cual v. *Nafḥ*, vol. VII, p. 162; también E. García Gómez. “Ibn Zamrak”, p. 207.

Pero en un autógrafo del Wādī Āšī<sup>35</sup> —añade al-Maqqarī— he visto lo siguiente: “Encontré una anotación de puño y letra de Lisān al-Dīn, remate de los sabios que descollaron por su elocuencia, *Dū l-Wizāratayn* (doble visir) Abū ‘Abd Allāh Ibn al-Jaṭīb —¡Dios altísimo se apiade de él!—, en el margen de [l artículo de la *Iḥāṭa* dedicado a]l nombre del escriba Aḥmad b. Sulaymān b. Furkūn, el [alumno] preferido QUE SE HABÍA FORMADO Y DISTINGUIDO EN LA COPIA DE LAS OBRAS DE IBN AL-JAṬĪB, que decía: Quítese del diván (*i.e.*, el libro de la *Iḥāṭa*) a este miserable”. Fin.

Y puede que Lisān al-Dīn —concluye al-Maqqarī— ordenara sacarlo de la *Iḥāṭa* porque fue acusado por él de lo que se sugiere en los dos versos anteriores, aunque es probable que fuese por algún otro motivo, pero vaya Vd. a saber<sup>36</sup>.

\* \* \*

Antes de terminar voy a traer aquí otras noticias interesantes sobre Abū ‘Abd Allāh al-Šarīšī, el discípulo de Ibn al-Jaṭīb que según Yūsuf III fue empleado por éste en la organización y puesta en limpio del libro de la *Iḥāṭa*, no sin advertir que la *nisba* de al-Šarīšī que ostenta este granadino alude en esta ocasión al modesto pueblecito de Jérez del Marquesado (*qaryat Šarīš*) y no al afamado Jerez de la Frontera (*madīnat Šarīš*), ciudad gaditana que hacía más de un siglo que había dejado de ser árabe. Sobre este Šarīšī hay muy poca información, pero en la *Nufāda* III de Ibn al-Jaṭīb<sup>37</sup> se ha conservado la casida *mawlidiyya* (36 versos en metro *wāfir* y rima *-atā*)<sup>38</sup> que recitó, en unión de al menos otros 22 poetas, en la fiesta del Natalicio del Profeta (*mawlid*) del año 1362 en que se celebraba la construcción del nuevo Mexuar de la Alhambra por Muḥammad V. La cabecera de estos versos, con una velada pero mordaz crítica de Ibn al-Jaṭīb, reza de este modo:

«En esta celebración se recitó también la casida del probo y virtuoso alfaquí, maestro de los hijos del sultán (*mu‘allim wuld al-sultān*), Abū ‘Abd Allāh al-

35. Se trata de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. al-Ḥaddād al-Wādī Āšī, historiador y literato de Guadix que emigró a Tremecén a la caída de Granada. Fue discípulo de Ibn ‘Āšim, el autor de la *Yannat al-riḍā*, cuyo editor, Šāliḥ Yarrār (3 vols., Jerusalén-Amán, 1989), trata de él en el vol. I, pp. 49, 52, 61, 67. Véase también al-Maqqarī. *Nafh*, vol. IV, p. 507; vol. VI, p. 22; vol. VII, p. 103, y *Azhār*, vol. I, pp. 55, 65, 66, 71, 171, 186; vol. III, pp. 302-317 y 322.

36. Véase F.N. Velázquez Basanta. “Abū Ŷa‘far Aḥmad Ibn Furkūn (el Nieto), en la *Iḥāṭa*, la *Katība* y el *Nafh*”. *RCEHGR*, VI (1992), segunda época, pp. 151-159.

37. Obra editada por al-Sa‘adiyya Fāgiyya, Casablanca, 1989, pp. 310-311. Esta editora lo identifica mal en la nota 53 de la p. 338, pues lo confunde con un jerezano (de Jerez de la Frontera) fallecido en Damasco en 770/1368, como recoge Kaḥḥāla. *Mu‘jam al-mu‘allifin*. Beirut, 1993, vol. III, p. 624.

38. Véase E. García Gómez. *Foco*, p. 107.

Šarīšī, en la que se metió en el jardín de la *tā'* con *fathā*, buscando una superación que él ansiaba, pero no me preguntes si lo consiguió».

Hay también una breve biografía, a nombre del alfaquí, secretario y maestro de los hijos del sultán (*mu'allim wuld al-sultān*) Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad al-Jawlānī al-Šarīšī, en la *Katība al-kāmina* de Ibn al-Jaṭīb<sup>39</sup>, sin indicación de lugares ni de fechas, pero donde se recogen tres poemas suyos, y otra biografía en la *Iḥāṭa*<sup>40</sup>, a nombre esta vez de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Muḥammad b. 'Abd Allāh al-Jawlānī al-Garnāfī, conocido como al-Šarīšī, texto en el que se registran, además de las piezas de la *Katība*, datos muy interesantes acerca de su persona, como por ejemplo que había nacido en Granada en el año 718/1318-9 y que, por recomendación de Ibn al-Jaṭīb, fue ascendido al envidiable cargo de preceptor de los hijos del sultán (*wa-taraqqa bi-išāratī ilā llatī lā fawqa-hā min ta'līm wuld al-sultān*), así como al empleo de oficial que tenía a su cargo la lectura del Corán en las ceremonias oficiales de la corte (*wa-l-riyāsa al-qurāniyya bi-bāb al-imāra*) y la presidencia de la oración en la Mezquita Mayor de la Alhambra (*wa-l-imāma bi-l-mas'ūd al-ŷāmi' min al-qal'a*), retirándose, hacia el fin de sus días probablemente, como Notario Mayor del Reino, y todo ello sin contar con que su padre, que era otro de los discípulos de Ibn al-Jaṭīb (*ṣāhibu-nā*), fue:

«un portento de perseverancia y aplicación en el arte de copiar (*intisāj*) cuadernos escolares (*al-dawāwīn al-'ilmiyya*)<sup>41</sup> y toda clase de materiales útiles para la redacción de obritas de *adab* o cultura general (*al-aŷzā'*)<sup>42</sup>, de manera que no había lugar en que se presumiera la concurrencia de sabiduría (*mazīnnat ma'rifa*) ni aula de estudio (*ḥuŷrat ṭalab*) que no contara con alguna cosa de su puño y letra, aunque sólo fuese un poquito, debido a su mesura, probidad, recogimiento, paciencia y moderación. Se consagró a enseñar a escribir a los niños en distintos momentos [de su vida], y su mencionado hijo creció entre evidentes muestras de nobleza y distinción, participando de los diversos ramos del saber, como la lengua árabe (*'arabiyya*), las bellas letras (*adab*), la aritmética (*ḥisāb*) y la partición de herencias (*farīda*), hasta ejercer un corto periodo de tiempo la notaría mayor del reino

39. Págs. 214-215, nº 76.

40. Vol. III, pp. 167-168.

41. "Les recueils de traditions, de renseignements historiques, d'explications du texte coranique, de notes philologiques, de poésies et de notions de tout genre enseignées dans les écoles", según R. Dozy. *Supplément aux Dictionnaires Arabes*. Leiden-París, 1967<sup>3</sup>, vol. I, p. 479.

42. "Matériaux pour composer un ouvrage", según R. Dozy. *Supplément*, vol. I, p. 191.

(*al-šahāda al-majzaniyya*); luego fue apartado de dicho cargo, por causa de su honradez, y actualmente sigue en la situación descrita»,

resultando un precioso articulito jatibiano donde, por añadidura, se ilustra muy bien la manera en que se producía en Granada el ascenso social dentro de una misma familia, pues tenemos en él la historia de un modesto, aunque noble, maestro de escuela, cuyo hijo llega a desempeñar en la Alhambra, entre otras altas responsabilidades, el influyente puesto de “ayo de los hijos del sultán”, entre ellos el propio Yūsuf III, como este rey-poeta se encarga de recordarnos en dos ocasiones al menos: En el texto que comentamos en su día sobre la génesis de la *Iḥāta*, cuando se refiere a él como “maestro de todos nosotros” (*mu‘allim al-ŷumla min-nā*), en probable alusión a sí mismo y a otros príncipes–niños nazaríes, y una segunda vez en que lo cita simplemente como “nuestro maestro” (*mu‘allimu-nā*) entre los sabios granadinos que le dieron la *iŷāza* o licencia docente al poeta Ibn Zamrak<sup>43</sup>.

El enciclopedista de Tremecén se ocupa también de él brevemente, como transmisor de unos versos de Taqī l-Dīn Muḥammad b. ‘Alī b. Muṭī‘, más conocido como Ibn Daqīq al-‘Īd, a Abū Ishāq al-Šāṭibī a través de su maestro Abū ‘Abd Allāh Muḥammad al-Maqqarī el Viejo, el antepasado del autor del *Nafḥ al-ṭīb* que fue profesor de Ibn al-Jaṭīb<sup>44</sup>, así como en el capítulo de esta misma obra en que agrupó a los discípulos del visir y sabio granadino en número de seis, cuyo texto he ofrecido en este trabajo.

43. Véase al-Maqqarī, *Nafḥ*, vol. VII, p. 166.

44. Véase el *Nafḥ*, vol. V, p. 264. Sobre el Viejo de Maqqara puede consultarse A. Peláez Rovira. “Al-Maqqarī, Abū ‘Abd Allāh”. *BA*. Almería, 2009, vol. VI, pp. 507-512, n° 1530, y “La carta de Ibn al-Jaṭīb en defensa de su maestro al-Maqqarī el Viejo ante el sultán de Fez”. *Ibn al-Jaṭīb y su tiempo*. Ed. Celia del Moral Molina y Fernando N. Velázquez Basanta. Granada, 2012, pp. 85-111, donde yo mismo he traducido la citada carta del rey de Granada Muḥammad V al meriní Abū ‘Inān Fāris por el motivo indicado.